

Autora: Prof. Natalia Zampichiatti- Docente de nivel primario

Correo: nataliaz82@hotmail.com

La ruralidad juega, aprende con otros y es feliz

“Empujemos los límites de la realidad hasta que lo imposible se vuelva posible, lo sorprendente cotidiano y lo mediocre intolerable. El mundo al revés nos enseña a padecer la realidad en lugar de cambiarla, a olvidar el pasado en lugar de escucharlo y aceptar el futuro en lugar de imaginarlo... pero está visto que no hay desgracia sin gracia, ni cara que no tenga su contra cara, ni desaliento que no busque su aliento”.

Eduardo Galeano, “La escuela del mundo del revés”, Patas para arriba

Reunirse es un comienzo, permanecer juntos es un progreso, trabajar juntos constituye un éxito.

El Seminario Taller ‘Tengo una idea y quisiera echarla a rodar’ constituyó una valiosa instancia de formación que nos invitó a detenernos en la propia obra, a volver una y otra vez a la acción, para analizar lo que hacemos y haremos con otros, para ponerle palabras y darlo a conocer a nuestros pares como una manera de resignificar algo de lo mucho que venimos realizando en nuestro territorio.

Mi profesión es la docencia. Por esas cosas de la vida, del destino (para quienes creen en él) o de una conspiración cósmica, terminé cumpliendo mis funciones en

escuelas rurales. Vivo en una localidad pequeña de la provincia de Santa Fe, llamada La Criolla, que está circundada por muchas escuelitas rurales. La mayoría de estas instituciones ven cómo el paso del tiempo ha ido disminuyendo, desgranando sus matrículas, otras han terminado cerrando sus puertas. Ante este desafío de la escasa matrícula, debí reinventarme, rediseñar mis prácticas, encontrarme con otros docentes de la zona para constituirmos en un entramado, un tejido “territorial” que nos permitiera vencer la soledad, potenciar nuestro trabajo y diseñar proyectos novedosos para que nuestros estudiantes pudieran tener igualdad de oportunidades en el acceso a actividades similares a las que tienen los estudiantes del espacio urbano.

Somos artesanos de nuestro destino, de nuestra labor, del ser y hacer con otros. Recluirnos, aislarnos, hace que se pierda la magia de la potencia que se logra al unir ideas de diferentes personas. En un mundo tan interconectado, un docente ya no puede concebirse en soledad, tenemos múltiples herramientas para acercarnos, para encontrarnos, aún en la distancia de nuestros cuerpos.

El proyecto que quiero echar a rodar fue elaborado en conjunto por varias escuelas rurales y se denomina *La ruralidad juega*. Considero que es valioso y puede servir a otras escuelas rurales de la provincia que quieran replicar la idea en sus contextos.

Este proyecto se materializó por primera vez en el año 2018. Ese año participamos 5 primarias rurales más tres CER cercanos y la sede fue la EESO N° 532 de La Camila. En ese momento ninguna de las escuelas rurales que participamos contábamos con docentes de Educación física y sólo una tenía una docente de dibujo. El motivo de realizar una jornada vinculándonos con la escuela secundaria fue porque ellos tenían las horas de esas especialidades y los profesores. Además, el hecho de trabajar integrados posibilitaba afianzar los vínculos interniveles. En este caso trabajamos en red entendiendo que la misma como modo de ser existe, y se refiere a esas existencias que viven más tramando

que de otra manera. Fernand Deligny dice que, cuando el espacio se vuelve concentracionario, la red crea un territorio diferente que permite a lo humano sobrevivir. Así “lo arácnido” deviene territorio de invención y singularización, espacio que se va conquistando, no por gusto, sino por necesidad. La necesidad tenía que ver con ofrecerles a nuestros estudiantes actividades lúdico plásticas por parte de profesores especialistas en el área. El día del encuentro, desde temprano arribamos desde los distintos puntos cardinales, algunos en autos, otros en tráfico, camionetas. Sobre el aire sobrevolaba alegría, entusiasmo, ganas de conocernos, jugar, divertirnos. Nosotras fuimos las ideólogas, la magia del encuentro hizo el resto. Los corazoncitos latían al compás de la música, dibujos, juegos; como queriendo parar el tiempo para prolongar la dicha de aquella jornada.

En el año 2019 el proyecto fue más ambicioso y se invitó a todas las escuelas rurales de la Sección B”. Ya no participó la escuela secundaria, si bien fue invitada. Las cinco directoras de las escuelas llevamos adelante la logística del encuentro, diseñando las invitaciones, la agenda de actividades, los horarios previstos para cada actividad, el almuerzo compartido, etc. Este 2do encuentro se vivió a pleno. Contamos con la presencia del Delegado de la Regional IV. El encuentro fue declarado de interés por la Honorable Cámara de senadores de la Provincia de Santa Fe. La sede fue la escuela N° 715 de Colonia La Blanca. Las escuelas primarias que tenían horas de educación física, dibujo, tecnología, pusieron a disposición sus docentes, quienes prepararon diferentes actividades lúdico-prácticas para que todos los alumnos pudieran disfrutar de ellas en la jornada. Este proyecto tuvo como propósito poner en valor la importancia de las áreas especiales que fortalecen las inteligencias múltiples y posibilitan la justicia curricular orientada a la promoción de aprendizajes significativos y valiosos como una vía potente para reestructurar el quehacer educativo y la vida al interior de las aulas. En esta ocasión sentimos que aquellas horas extras que le habíamos destinado a la preparación valieron

la pena. Estos niños y niñas se reencontraban, algunos provenían de escuelitas que se sumaban a la iniciativa, otros ya se conocían de encuentros anteriores y nuevamente surgió la magia. El hermoso día soleado que la naturaleza nos regaló hizo que en el aire se sintiera la suave brisa de la alegría, las risas tiernas, gritos de felicidad, entusiasmo y plenitud. Jugar con otros y otras, enlazar nuestras manos, nuestros cuerpos, nuestros sentires, nuestra esencia. Ver tanta inocencia rebosante de felicidad, hizo que por un momento recordáramos nuestra infancia y qué lindo se sintió.

En 2020 y 2021 a causa de la pandemia, no pudimos continuar con nuevas ediciones. Pero este 2022 tenemos previsto reanudarlos y concretar la 3era edición cuya sede será nuestra escuela Nro. 999. Al decir de Sennet: los y las docentes somos artesanos de la enseñanza. Este concepto de ‘artesanía’ precisamente nos conecta con el mundo de la invención, del compromiso e identificación con la obra, que convoca al artesano a hacer algo bien por el sólo hecho de hacerlo bien y a ocuparse de las destrezas necesarias para lograrlo. Resulta interesante observar cómo en el proceso de producción artesanal el sentir, pensar y actuar se conjugan desafiando aquéllas falsas líneas divisorias entre práctica y teoría, artesano y artista, productor y usuario, autonomía y colectividad. Sennet advierte que todo buen artesano mantiene un diálogo entre sus prácticas concretas y el pensamiento; y que, en el encuentro con otros, se dispone a hablar sobre lo que hacen. Fuimos artesanas de este proyecto que tan maravillosos recuerdos despertó en los alumnos y docentes que participaron. Creemos que es valioso seguir desandando el camino y posibilitando que aquellos alumnos que no cuentan con horas de especialidades, en una suerte de justicia curricular, puedan disfrutar de las mismas en una jornada de aprendizaje y juegos, vinculándose además con otros niños de escuelas rurales. Nosotras pasaremos, seremos historia, pero guardaremos en nuestro corazón cada uno de estos momentos, de estos encuentros.

Somos docentes rurales, lo sentimos en cada fibra de nuestro cuerpo. No sentimos que seamos menos, que hagamos menos que un docente urbano. Trabajamos distinto, con otros desafíos, otros contextos, otras realidades; pero siempre con una mirada que nos lleva a querer más, a resignificar la ruralidad, a potenciarla, a destacarla para que nuestros estudiantes se sientan orgullosos de su terruño, de su lugar, de su ser. Un granito de arena, un cúmulo de ideas, sueños, expectativas y deseos han hecho un gran mar al materializarse y concretarse cada uno de los proyectos que nos potencian y definen como territorio de escuelas rurales de la Sección B

Autora: Prof. Natalia Zampichiatti- Docente de nivel primario

Correo: nataliaz82@hotmail.com

La ruralidad juega 2018- 1ra edición

